

CAPITULO V

DATOS GENERALES DE LA COMUNIDAD

Vestido.- No parece existir una relación directa entre la indumentaria aquí y la salud. Aunque el clima es extremoso, la temporada de invierno es muy corta y el frío es solo intenso durante las horas comprendidas entre el crepúsculo y el alba y es cuando el indígena busca el refugio de su hogar y el calor de sus fogatas. Aún en invierno, durante el día no se puede soportar la ropa de lana y exceptuándose parte del mes de diciembre y del mes de enero, los demás días son calurosos y llegan a serlo en extremo hasta llegar a los 43 grados centígrados, las prendas de uso común entre ellos son: telas de algodón, manta, dril, popelina, percal, mezclilla y kaki, pocos usan ropa de lana y eso depende del resupuesto familiar, la falta de ropa adecuada para el invierno la suplen encimándose varias prendas delgadas, práctica que es más comun en los niños cuando se encuentran enfermos.

La función del vestido indígena es eminentemente social y como la casa habitación tiene asignada una significación específica en su cultura, tratar de modificarlos traería otros cambios en otros factores culturales. Por lo tanto no es preciso ni conveniente imponer cambios en la indumentaria, éstos sobreviven por sí solos, a medida que se modifiquen las condiciones sociales de la comunidad.

Nutrición.- Hasta hoy se ha tratado de resolver el problema nutricional de los grupos étnicos del país dando por sentada una deficiencia, introduciendo alimentos accidentales en la dieta y lo que es peor, introduciéndolos para substituir otro de la dieta indígena, sin averiguar si el nuevo elemento llena cabalmente la función del alimento substituido, sistema que puede no ser tan sólo ineficaz, sino peligroso para el bienestar del grupo en asedio.

Los yaquis en el proceso de aculturación, adoptaron el cultivo - del trigo porque su suelo y su clima reúnen las características para este tipo de cultivo; pero su tecnología simple no la consideraron nunca como un cultivo de subsistencia, pues para los elementos tecnológicos de su -- cultura el cultivo del maíz y el frijol era el aprendido y el asimilado a través de los siglos. Asimilaron también a su cultura el consumo de carne, huevos y leche, complementos nativos como frutas y diversas yerbas -- silvestres que han resultado excepcionalmente ricos por su contenido vitamínico, así como las diversas clases de chiles que a su vez tienen un alto contenido de vitaminas "C" y aumentan la secreción salival, necesaria para el paso de alimentos de sabor poco estimulante y monótono.

Pero si la alimentación indígena es regular para el adulto, no - lo es para el niño en su más tierna edad, que pasa así un período en el - que necesitando más los elementos proteínicos y vitamínicos es cuando menos lo toma. El frijol le produce flatulencia, no puede ingerir el chile y los 300 gramos de tortillas para producir las mil calorías que necesita, son muchas para él.

Particularmente es la niñez, la que sufre más profundamente los efectos del conflicto de culturas y patrones en la alimentación. Cuando el niño indígena no cuenta con el sustituto de lleche de vaca, las ma---dres, acuden al expediente compensatorio de prolongar la lactancia por período que en ocasiones pasa de los tres y cuatro años.

SANEAMIENTO AMBIENTAL

El tipo de vivienda, que predomina en las comunidades yaquis, es la construcción de vivienda tipo standard común entre ellos; una -- pieza que se utiliza como cocina, dormitorio y sala en donde sirve para recibir visitas anexa a ella una ramada que sirve de corredor y patio -- para los niños, no cuenta con letrina o pozo negro, no les acondicionan a las casas ventanas, algunas enjarran a las paredes con lodo pero la -- mayoría entretejen solo carrizo, pitaya u otro material.

Al carecer de instalaciones sanitarias, el aseo corporal lo -- realizan afuera, en el río o canal, el lavado de ropa en las orillas de los canales y en lavaderos rudimentarios improvisando piedras; la elimi -- nación de excrementos es en cualquier lugar del patio, las molestias sa -- nitarias especialmente en la propagación de los moscos, resulta conse -- cuencia inevitable de la situación.

También los excrementos humanos les sirven de alimento a los -- animales, al esparcirlos por el suelo contribuyen a la alta incidencia de parásitos intestinales.

Estos análisis nos permiten con seguridad, afirmar que es nece -- sario e indispensable una mejor educación sanitaria, programas especifi -- cos y secuentes de actividades, personal debidamente convencido de su -- papel y de obtener la participación activa de la comunidad en general.